

**Blanco Martes VII de Pascua MR, p. 396 (395) / Lecc. I, p. 952**

**Otros santos:** [Desiderio de Langres, obispo y mártir; Juan Bautista de Rossi, presbítero.](#)  
**Beatos:** [Maria Crocifissa del Divino Amor, fundadora; José Kurzawa y Vicente](#)  
[Matuszewski, presbíteros y mártires.](#)

## **UNA TRANSICIÓN ARREGLADA, CLARA, Y TRANQUILA**

**Hech 20, 17-27; Sal 67; Jn 17,1-11**

Durante una parada de su viaje a Jerusalén y al martirio, Pablo reúne a los presbíteros de la comunidad cristiana de Mileto, una ciudad al sur del Asia Menor, y les ofrece su único discurso en Hechos dirigido exclusivamente a los cristianos. No sabemos precisamente quiénes eran estos presbíteros con los que habló, y quizá sería precipitado suponer sin más que fueron sacerdotes como los que conocemos hoy, pero claramente fueron ministros de su Iglesia local. En su discurso, el Apóstol quiere asegurar que la transición del ministerio eclesial, desde su generación a esta nueva generación de ministros, fuese bien arreglada, clara, y tranquila. Nos recuerda que ningún ministro permanece por siempre en su ministerio, por más exitoso y popular que sea, y que todos tienen que darse cuenta de que la transición a nuevos ministros es uno de sus deberes cruciales.

## **ANTÍFONA DE ENTRADA Apoc 1. 17-18**

*Yo soy el primero y el último, yo soy el que vive; estuve muerto, pero ahora estoy vivo para siempre. Aleluya.*

## **ORACIÓN COLECTA**

Te pedimos, Dios omnipotente y misericordioso, que venga a nosotros el Espíritu Santo, que se digne habitar en nuestros corazones y nos perfeccione como templos de su gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

## PRIMERA LECTURA

*Quiero llegar al fin de mi carrera y cumplir el encargo que recibí del Señor Jesús.*

### **Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 20, 17-27**

En aquellos días, hallándose Pablo en Mileto, mandó llamar a los presbíteros de la comunidad cristiana de Éfeso. Cuando se presentaron, les dijo: «Bien saben cómo me he comportado entre ustedes, desde el primer día en que puse el pie en Asia: he servido al Señor con toda humildad, en medio de penas y tribulaciones, que han venido sobre mí por las asechanzas de los judíos. También saben que no he escatimado nada que fuera útil para anunciarles el Evangelio, para enseñarles públicamente y en las casas, y para exhortar con todo empeño a judíos y griegos a que se arrepientan delante de Dios y crean en nuestro Señor Jesucristo.

Ahora me dirijo a Jerusalén, encadenado en el espíritu, sin saber qué sucederá allá. Sólo sé que el Espíritu Santo en cada ciudad me anuncia que me aguardan cárceles y tribulaciones. Pero la vida, para mí, no vale nada. Lo que me importa es llegar al fin de mi carrera y cumplir el encargo que recibí del Señor Jesús: anunciar el Evangelio de la gracia de Dios.

Por lo pronto sé que ninguno de ustedes, a quienes he predicado el Reino de Dios, volverá a verme. Por eso declaro hoy que no soy responsable de la suerte de nadie, porque no les he ocultado nada y les he revelado en su totalidad el plan de Dios». **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

## SALMO RESPONSORIAL

**Del salmo 67, 10-11. 20-21.**

***R/. Reyes de la tierra, canten al Señor. Aleluya.***

A tu pueblo extenuado diste fuerzas, nos colmaste, Señor, de tus favores y habitó tu rebaño en esta tierra, que tu amor preparó para los pobres. ***R/.***

Bendito sea el Señor, día tras día, que nos lleve en sus alas y nos salve. Nuestro Dios es un

Dios de salvación porque puede librarnos de la muerte. **R/.**

### **ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 16**

**R/. Aleluya, aleluya.**

Yo le rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes, dice el Señor. **R/.**

### **EVANGELIO**

*Padre, glorifica a tu Hijo.*

### **Del santo Evangelio según san Juan: 17,1-11**

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: «Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo también te glorifique, y por el poder que le diste sobre toda la humanidad, dé la vida eterna a cuantos le has confiado. La vida eterna consiste en que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado.

Yo te he glorificado sobre la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste. Ahora, Padre, glorifícame en ti con la gloria que tenía, antes de que el mundo existiera. He manifestado tu nombre a los hombres que tú tomaste del mundo y me diste. Eran tuyos y tú me los diste. Ellos han cumplido tu palabra y ahora conocen que todo lo que me has dado viene de ti, porque yo les he comunicado las palabras que tú me diste; ellos las han recibido y ahora reconocen que yo salí de ti y creen que tú me has enviado.

Te pido por ellos; no te pido por el mundo, sino por éstos, que tú me diste, porque son tuyos. Todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío. Yo he sido glorificado en ellos. Ya no estaré más en el mundo, pues voy a ti; pero ellos se quedan en el mundo». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

### **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Recibe, Señor, las súplicas de tus fieles junto con estas ofrendas que te presentamos, para

que, lo que celebramos con devoción, nos lleve a alcanzar la gloria del cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Prefacio de Pascua, MR, pp. 504-508 (500-504) o de la Ascensión, MR, pp. 509-511 (505-507).**

### **ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 20, 28**

*El Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, dice el Señor, los instruirá en todo y les recordará lo que yo les he dicho. Aleluya.*

### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.